



Capítulo 595 Último Aliento

"Una vez que un demonio se me opone, ya sea que muera o viva, ya no está bajo su control..." Yuan se paró frente al demonio con una atmósfera dominante a su alrededor, con el aspecto de un señor supremo.

El demonio, que había perdido la cordura, de repente lanzó un rugido largo y bestial.

Sus brillantes ojos rojos se volvieron de un rojo oscuro y venas vigorosas comenzaron a aparecer por todo su cuerpo.

El demonio también creció en tamaño, volviéndose aproximadamente un 30 por ciento más grande.

Yuan sonrió al ver esto y murmuró en voz baja: "Parece que ya es hora de que deje de jugar con mi comida".

"¡¡¡MUUUUUUUUEEEEEEEEEERRRRREEEEEEEEEEEEEEEE!!!"

El demonio agitó sus manos en forma de garra hacia Yuan con todo su poder.

Al ver esto, Yuan bloqueó casualmente el ataque con sus brazos desnudos, deteniendo completamente al demonio, a pesar de ser un reino entero más débil que él.

Después de bloquear el ataque, Yuan de repente extendió su brazo libre, apuntándolo al cristal rojo en el pecho del demonio.

¡Sha!

La mano de Yuan atravesó el cuerpo del demonio como atravesó a Azure, antes de sacar el cristal rojo de su pecho.

Normalmente, incluso si el cristal rojo se retira del pecho de un demonio, simplemente se convertiría en sangre y regresaría al demonio, pero en este caso, el cristal rojo no se convirtió en sangre y permaneció como un cristal dentro de las manos de Yuan.

"Desaparece de mi vista, humilde demonio."



Entonces Yuan apretó el puño, aplastando el cristal rojo en innumerables fragmentos diminutos.

El demonio de repente detuvo todos los movimientos.

Un momento después, el cuerpo del demonio comenzó a derretirse, como helado bajo el sol abrasador, hasta que no quedó nada más que su núcleo demoníaco.

Una vez que se reveló el núcleo demoníaco, Yuan lo recogió casualmente antes de ponerlo dentro de su boca sin dudarlo, sorprendiendo a los grandes ancianos.

El núcleo del demonio se derritió inmediatamente dentro de su boca.

Como era de esperar de un demonio de baja estofa, su núcleo demoníaco sabe a basura, a pesar de estar muerto de miedo. Parece que, por mucho que lo asuste, no mejorará mucho su sabor. Yuan pensó.

Tal vez él era el único en el universo que tenía tal conocimiento: que el núcleo de un demonio tendría mejor sabor si el demonio estaba aterrorizado antes de su muerte, de ahí que el Parangón Divino siempre jugara con los demonios antes de matarlos.

Si el mundo se enterara de que el Parangón Divino había estado torturando demonios, solo para hacer que su núcleo demoníaco tuviera mejor sabor dentro de su boca, comenzarían a preguntarse si él era realmente el verdadero demonio todo el tiempo.

Después de matar al demonio y consumir su núcleo, ¡la base de cultivo de Yuan se elevó desde el primer nivel de Maestro Espiritual hasta el nivel máximo de Maestro Espiritual!

Sin embargo, Yuan ignoró por completo sus avances y centró su atención en Azure, que yacía sin vida en el suelo.

Se acercó a ella antes de arrodillarse a su lado.

"Lo siento, pero no tengo el poder para salvarte", suspiró.

Mientras tanto, dentro de su conciencia, Yuan había presenciado toda la escena de principio a fin.

El apuesto hombre con la túnica negra y dorada apareció de nuevo ante él y le dijo: «La mujer aún no ha muerto, pero no le queda mucho



tiempo. Te daré la oportunidad de cumplir sus sueños antes de que muera». Dijo el apuesto hombre.

El apuesto hombre que había estado controlando el cuerpo de Yuan todo este tiempo, comenzó a verter un poco de su aura dorada en el cuerpo de Azure, sellando todo su dolor y despertándola temporalmente.

Una vez que terminó, le devolvió el control a Yuan.

"¡Azure!" Yuan la llamó.

"¿Yuan...? Por alguna razón... me siento muy cansada... y tengo frío..."

Azure abrió lentamente sus párpados, revelándole a Yuan sus hermosos ojos azules por primera vez y la razón de su nombre.

"Está bien... Solo necesitas descansar un poco..." dijo Yuan, intentando no llorar.

—Tienes razón... No he podido dormir bien en los últimos días... desde que te conocí... —murmuró en voz baja, aún ajena a su situación.

"Yuan... lo siento..."

¿Por qué te disculpas? Debería ser yo quien se disculpe contigo...

"Lo siento... por haber complicado las cosas entre nosotros tan de repente... Si tan solo hubiera sido un poco más paciente..."

—No, no lo sientas... Me alegré cuando me lo dijiste...

"¿En serio? ¿Significa eso que me aceptarás como tu novia?", preguntó Azure con una suave sonrisa.

"Sí... Te aceptaré como mi novia..."

"Gracias al cielo... Estaba realmente preocupada... de que me rechazaras..."

Tras un momento de silencio, Azure habló, la fuerza de su voz se debilitó: "Oye... Yuan... ¿Puedes hacerme un favor antes de que me duerma?"

"Por supuesto. Lo que quieras."

¿Puedes besarme? Esto oficializará nuestra relación...



Yuan no lo dudó y besó a Azure en sus suaves labios, pero era un beso que sabía a sangre.

"Te amo, Yuan..."

Azure tomó su último aliento después de esa frase, antes de quedarse dormida, con una feliz sonrisa en su hermoso rostro.

Después de que Azure dejara este mundo, Yuan también se derrumbó, ya que el precio que pagó por llevar su cuerpo al límite finalmente lo alcanzó, enviándolo a un coma profundo.

Al ver esto, los grandes ancianos finalmente decidieron acercarse a ellos.

"¿Siguen vivos?" preguntó el Mayor Li.

El Mayor Hong fue primero en comprobar el pulso de Yuan y asintió: "Todavía está vivo".

"En cuanto a Azure... me temo que ya no está con nosotros..." El Mayor Hong suspiró después de comprobarle el pulso.

"Qué tragedia..." El Mayor Shi negó con la cabeza.

"Démonos prisa y saquemos al daoísta Yuan de aquí y llevémoslo al hospital. Podría estar en estado crítico", dijo entonces el Mayor Li.

"Yo me encargaré del daoísta Yuan. Ustedes encárguense del resto". El Mayor Hong recogió a Yuan y desapareció rápidamente.

Mientras tanto, el Mayor Shi y el Mayor Li contactaron a la Mayor Wang y a los otros grandes ancianos, diciéndoles que el demonio había sido derrotado y que podían regresar sanos y salvos al Jardín Jadeado.

"¡¿Qué?! ¡¿El demonio ha sido derrotado?! ¡¿Estás seguro de esto?!" La Mayor Wang se levantó de su asiento y exclamó.

"Sí, vimos con nuestros propios ojos cómo Yuan derrotó al demonio", confirmó el Mayor Li.

¡Volvemos! ¡Cuéntanoslo todo cuando volvamos!

Luego, la Mayor Wang les ordenó a los pilotos que dieran la vuelta y regresaran al Jardín Jadeado.

